

1Corintios 1.1-3

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

(1) Contexto

Tal como vimos en el estudio resumen del libro, Primera de Corintios nos habla acerca de la "sumisión". En esta iglesia de los Corintios había una gran cantidad de problemas, algunos relacionados con doctrina, otros con el comportamiento (testimonio). Para ellos, la solución a estos problemas era atender diligentemente las instrucciones que Pablo les envía: la sumisión debe resultar en obediencia para que los errores y los problemas dentro de la iglesia cesen.

En los primeros tres versículos de la carta veremos el remitente, los destinatarios y un saludo. En estos tres elementos encontramos una base sólida de autoridad que Pablo establece desde el principio para justificar las instrucciones que da. Lógicamente, si no hay autoridad, las personas que reciban una corrección no la tomarán en serio, y esto es lo que Pablo comienza a establecer en los primeros versículos: él tiene autoridad para corregir lo deficiente, y los Corintios harán bien en considerar estas instrucciones en obediencia para establecerse en su fe.

Todas las iglesias del mundo tienen problemas, ya sea en pequeña o en gran medida, y la nuestra no es la excepción. Así que estudiar este libro nos sirve para buscar siempre someternos a la corrección de Dios. Debemos empezar entonces reconociendo que hay autoridad en las palabras de Pablo, hay autoridad en la Biblia. Nuestra parte como hijos de Dios, destinatarios de Su Libro, es escudriñar estas correcciones con diligencia y obedecer sin dudar.

[Jesús dijo:] "Si me amáis, guardad mis mandamientos". Jn. 14.15.

(2) Desglose del Pasaje

Dividiremos el pasaje en tres:

- v1. El autor.
- v2. Los destinatarios.
- v3. El saludo.

A. El autor.

"Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes".
1Cor. 1.1.

Vamos a repasar un poco quién es Pablo, y porqué la importancia de su autoría.

- El origen de Pablo.
 - Su nombre original es Saulo, una forma de Saul o "Shaul", que significa "Aquel que es deseado" o "Aquel que ha sido pedido" o "Aquel que es elegido".
 - Fue el nombrado en honor al primer rey de Israel y este nombre lleva implícita la idea de grandeza.
 - Ya tiempo después de su conversión, específicamente cuando inició con los viajes misioneros, quiso cambiar su nombre por Pablo (Hch. 13.9), que quiere decir "pequeño" (Ef. 3.8).
 - Aunque era judío, también era ciudadano romano de nacimiento (Hch. 22.27-28).
 - Él era de la secta de los fariseos, alumno de Gamaliel (Hch. 22.3) quien era un doctor de la ley (Hch. 6.34).
 - Para reconstruir la vida de Pablo desde su conversión usaremos como base el relato en el libro de Hechos pues sabemos que Lucas escribió en orden cronológico (Lc. 1.3).
 - Otros pasajes nos servirán para complementar la historia, comparando la Escritura con la Escritura.
- La conversión de Pablo.
 - Tenemos cuatro relatos de la conversión de Pablo: Hch. 9.1-19; 21.39-22.21; 26.4-23; Gal. 1.13-2.10.
 - a. Hch. 7.58. La primera mención de Saulo en la Escritura. Él estaba presente al momento de la muerte de Esteban y lo aprobaba (Hch. 8.1).
 - b. Hch. 8.3. Saulo asolaba la iglesia (Hch. 22.4; 26.9-11; Gal. 1.13).
 - c. Hch. 9.1-2. Saulo pide cartas al Sumo Sacerdote para ir a Damasco, a traer presos a los que fueran de la fe de Jesús (Hch. 22.5).
 - d. Hch- 9.2-8. En el camino a Damasco se le aparece Jesús. Saulo se convierte pero queda ciego, y entra en Damasco (Hch. 22.6-11; 26.12-18).
 - e. Hch. 9.9. En Damasco estuvo tres días sin ver, sin comer ni beber nada.

1Corintios 1.1-3

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

- f. Hch. 9.17-19. Ananías le visita y Saulo recupera la vista.
- g. Hch. 9.19b. Saulo estuvo algunos días con los discípulos en Damasco.
- El establecimiento de Pablo como apóstol.
 - Desde el principio, el Señor le reveló a Ananías que tenía una misión especial para Saulo (Hch. 9.15-16).
 - Sin embargo Saulo pasó sus primeros años entre los discípulos para establecerse en la fe y trabajar en las congregaciones locales, mientras el Señor confirmaba su apostolado con los líderes de la iglesia.
- a. Gal. 1.17. Durante el tiempo que estuvo en Damasco fue a Arabia, posiblemente al Monte Sinaí (Gal. 4.25).
 - i. Este patrón lo vemos en varios lugares de la Escritura:
 - > Moisés (40 días y 40 noches, 2 veces): Éx. 24.18; 34.28.
 - > Elías (40 días y 40 noches): 1Rey. 19.8.
 - > Jesús (40 días y 40 noches): Mt. 4.12.
 - ii. Ahí Jesús le habría aparecido para revelarle el misterio de la Iglesia (Hch. 26.16 con Ef. 3.1-7).
 - iii. Ahí también habría recibido su apostolado y el mensaje del evangelio por la fe (Gal 1.1, 12).
- b. Hch. 9.20-22. En seguida (luego de regresar de Arabia) predicaba a Cristo en las sinagogas y demostraba que Jesús era el Cristo.
- c. Hch. 9.23-25. Pasados "muchos días" tuvo que escapar de Damasco (2Cor. 11.32-33).
 - i. Los "muchos días" serían tres años, según el patrón que vemos en 1Rey. 2.38-39 y 1Rey. 18.1.
 - ii. Estos son los tres años de Gal. 1.18.
- d. Hch. 9.26-29a. Saulo llega a Jerusalén por primera vez luego de su conversión.
 - i. Trataba de juntarse con los discípulos.
 - ii. Los discípulos le tenían miedo.
 - iii. Bernabé lo presentó a los apóstoles.
 - iv. Estaba con los hermanos.
 - v. Según Gal. 1.18 subió a Jerusalén a ver a Pedro y permaneció con él quince días.
 - vi. Según Gal. 1.19 no vio a ninguno de los otros apóstoles, pero sí vio a Jacobo el hermano del Señor.
 - vii. Según Gal. 1.20 Pablo no miente: estuvo entre los hermanos, pero entre los que tenían reputación (ver Gal. 2.6) sólo intimó con Pedro y Jacobo.
 - viii. Entraba y salía.
 - ix. Hablaba con denuedo.
 - x. Disputaba con los griegos.
 - xi. Esto es congruente con su comportamiento en Damasco los tres años anteriores.
 - xii. En resumen: Saulo fue a Jerusalén para ver a Pedro, estuvo quince días con él y también intimó con Jacobo, pero fue activo entre algunos de los discípulos por ese corto tiempo.
- e. Hch. 9.29b-30. Saulo sale de Jerusalén y va hasta Tarso.
 - i. Los griegos procuraban matarle.
 - ii. Los discípulos le enviaron hasta Cesarea y luego a Tarso.
 - iii. Según Gal. 1.21 fue a las regiones de Siria y a Cilicia. Esto concuerda con lo que vemos en Hechos, pues la ciudad de Tarso está en Cilicia (ver Hch. 22.3).
 - iv. Según Gal. 1.22 no era conocido de vista a las iglesias de Judea (talvés únicamente por algunos discípulos en Jerusalén).
 - v. Según Gal. 1.23-24 aún sin conocerle glorificaban a Dios en él, por el testimonio de los que le habían visto.
 - vi. Lo más probable es que durante ese tiempo se juntara con sus parientes que ya eran cristianos (Rom. 16.7,11) para fundar nuevas iglesias (ver Hch. 15.23, 41).
 - vii. Aún así, ni Saulo ni los otros discípulos iniciaron obras entre los gentiles hasta luego que Pedro visita a Cornelio en Hch. 10.
 - viii. Ver Hch. 11.19: La primera iglesia entre los gentiles fue en Antioquía, por el testimonio de algunos que habían sido esparcidos.
 - ix. Recordando que Lucas escribe cronológicamente, esa obra se inició luego de la conversión de Cornelio.
- f. Hch. 11.25-26. Bernabé va por Pablo y lo lleva de Tarso a Antioquía donde se quedan enseñando un año.
- g. Hch. 11.27-30. Por revelación de un profeta llamado Agabo, Saulo y Bernabé subieron a Jerusalén.
 - i. Este es el mismo viaje mencionado en Gal. 2.1-2 (según una revelación), catorce años luego de su primera visita a Jerusalén.
 - ii. Quiere decir que Saulo estuvo aproximadamente trece años en Tarso y las regiones cercanas sirviendo y estableciendo iglesias entre los judíos.

1Corintios 1.1-3

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

- iii. En este punto aún no había realizado ninguno de sus viajes misioneros.
 - iv. Estando en Jerusalén esta segunda vez, con Bernabé y Tito, tuvo una fuerte discusión con algunos que querían circuncidar a Tito (Gal 2.3-5).
 - v. Además, dado que ya había venido el Espíritu Santo sobre Cornelio y su familia, Saulo expuso en privado el evangelio que estaba predicando entre los gentiles de Antioquía (Gal. 2.26) y vieron que era lo mismo que habían visto en Hch 10 y 11.
 - vi. Los líderes (Pedro, Jacobo y Juan) le ofrecieron a Saulo y Bernabé la diestra en señal de compañerismo reconociendo el ministerio que Dios le había encomendado a Saulo entre los gentiles (Gál. 2.7-9).
- El ministerio de Pablo como apóstol [hasta la fundación de la iglesia en Corinto].
 - a. Hch. 12.25; 13.1-3. Después de estar en Jerusalén, Saulo y Bernabé vuelven a Antioquía con Juan Marcos e inician el primer viaje misionero.
 - b. Hch. 15.1-3. Al finalizar el primer viaje misionero, Pablo y Bernabé tienen problemas con algunos que querían judaizar a los gentiles con el asunto de la circuncisión, y suben a Jerusalén para aclarar la situación con los apóstoles y ancianos.
 - c. Pablo no menciona este suceso en el libro de Gálatas, es por eso que algunos autores ubican Gálatas antes de Hechos 15.
 - d. Esto sin embargo no encaja con el hecho que Pablo estuviera solo al escribir la epístola (Gal. 6.11).
 - e. En Jerusalén, Bernabé y Pablo dieron testimonio públicamente de la obra hecha por Dios entre los gentiles y recibieron el apoyo de Pedro y Jacobo por lo cual se resolvió no imponer cargas de la tradición judía. Se envió a Judas Barsabás y a Silas con cartas que aclaraban todo el asunto.
 - f. Pablo se separó de Bernabé, y acompañado por Silas y Timoteo Silas inicia su segundo viaje misionero (Hch. 15.36-16.3).
 - g. Siguiendo la visión del varón macedonio llegan a Filipos, donde predicán hasta que Pablo y Silas terminan encarcelados, donde son milagrosamente liberados y el carcelero y su familia se convierten al Señor (Hch. 16.25-34).
 - h. Continuando con su viaje predicán en Tesalónica, en Berea y Pablo llega hasta Atenas (Hch 17).
 - i. Finalmente, luego de predicar en Atenas, Pablo pasa hasta Corinto y conoce a Aquila y Priscila, con quienes se queda haciendo tiendas y enseñando en la sinagoga los sábados (Hch. 18.1-4).
 - j. Cuando Silas y Timoteo llegan a Corinto ya Pablo estaba otra vez sirviendo de tiempo completo, y pasó ahí más de año y medio (Hch. 18.11, 18).
 - k. Después salió para Éfeso con Aquila y Priscila, quienes se quedaron ahí, y regresó a Antioquía (Hch. 18.19-22).
 - l. Luego de estar un tiempo en Antioquía salió en su tercer viaje misionero confirmando a todas las iglesias que habían iniciado en sus viajes anteriores (Hch. 18.23).
 - m. Pablo pasó nuevamente a Éfeso y se quedó allí por espacio de dos años (Hch. 19.10). Fue en este tiempo cuando se dio el intercambio de cartas entre él y los Corintios.
 - La autoridad de Pablo como apóstol.
 - a. En primer lugar, Pablo no se hizo apóstol a sí mismo, sino que fue "llamado a ser apóstol de Jesucristo".
 - b. Además, esto no fue impuesto por autoridades humanas sino "por la voluntad de Dios". De forma similar lo deja bien claro a los Gálatas cuando les dice "apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)" en Gál. 1.1.
 - c. La autoridad de su apostolado proviene de Dios, pues fue Dios quien lo llamó para revelar el misterio de Cristo:

"Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio" (Ef. 3.6).
 - d. En el caso de los Corintios, aún hay más peso en las palabras de Pablo, pues como vimos, él fundó la iglesia de Corinto (1Cor. 3.6, 10; 2Cor. 10.14) y mientras lo hizo ni tan siquiera utilizó su derecho de ser sostenido económicamente por su ministerio (1Cor. 9.14-15; 2Cor. 11.8-9).
 - e. En su primera carta a los Corintios, Pablo defiende brevemente su apostolado contra los que desean restarle autoridad:

"Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor". 1Cor. 9.2.

1Corintios 1.1-3

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

- f. Luego, en 2Cor. 10 y 11 Pablo debe realizar una defensa más enérgica de su apostolado, debido a los constantes ataques de falsos maestros y apóstoles fraudulentos.
- g. En cuanto a nosotros, debemos tener claro que Pablo es nuestro apóstol, que fue puesto por Dios y que le dio autoridad para instruir, corregir y exhortar la iglesia a través de sus cartas, que fueron preservadas para nosotros en la Escritura.

“Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio”. Rom. 11.13.

- h. En nuestro tiempo, para todo asunto de doctrina Pablo debe ser la referencia final, y sus consejos deben guiar no sólo la vida dentro de la iglesia, sino todos los aspectos de nuestro andar diario.

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias”. Col. 2.6-7.

La compañía del hermano Sóstenes.

- Pablo estaba acompañado por un hermano en la fe llamado Sóstenes.
 - Recordemos que Pablo escribe esta carta desde Éfeso.
 - Es interesante que aunque Aquila y Priscila también habían estado en Corinto, y para el tiempo de la redacción de la carta estaban trabajando en Éfeso, ellos no tomaron parte en la composición del mensaje.
 - Esto nos hace pensar que la iglesia en Éfeso era muy grande y se reunía en diferentes puntos: Pablo habría estado a cargo de un grupo, y Aquila de otro en otra zona de la ciudad.
- Hay otro hombre en la Biblia llamado Sóstenes.
 - Este es mencionado en Hechos 18.17, cuando Pablo estaba estableciendo la iglesia de Corinto, y era principal de la sinagoga que se oponía a los cristianos.
 - Según este pasaje en Hechos, los gentiles se enfurecieron contra él y lo golpearon delante del tribunal.
 - No podemos saber a ciencia cierta si este Sóstenes es el mismo que luego estaba con Pablo. En tal caso, el hombre se habría convertido luego y habría sido de mucho provecho, probablemente informando a Pablo sobre los problemas que precisamente se tratan en esta carta.
- Parece que Sóstenes era el encargado de llevar la carta, y quedarse en Corinto ayudando a corregir los errores.
 - Es importante recordar que hay personas sirviendo en el ministerio en áreas que no se ven.
 - Ya sea que fuera Sóstenes o algún otro ayudante de Pablo, hubo necesidad de alguien que llevara las cartas y también de poner en acción las instrucciones ahí dadas.
 - Igualmente en nuestro caso, aunque pensemos que no hay autoridad en nosotros mismos, tenemos la autoridad de la Biblia en la cual nos podemos apoyar, ya sea para corregirnos en las áreas que estemos fallando, o bien para ayudar a otros a corregirse.
 - Podemos participar en el plan de Dios de diferentes formas, sabiendo que la Biblia nos respalda.

B. Los destinatarios.

“A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro”. 1Cor. 1.2.

- La iglesia de Dios que está en Corinto.
 - Una iglesia es una congregación, un grupo de personas que se reúnen en torno a un concepto de deidad al cual rinden culto.
 - Aunque suene extraño, hay iglesias que son de Dios y hay iglesias que no son de Dios.
 - Aunque resulte más extraño, hay iglesias como la de Corinto, que siendo de Dios, tienen comportamientos muy carnales.
 - Siguiendo la comparación, puede haber (y hay) miles de iglesias que no son de Dios, en donde sus miembros mantienen un comportamiento moralmente ejemplar.
 - Entonces ¿qué hace la diferencia entre una iglesia de Dios y una que no es de Dios (del Dios verdadero, el Dios de la Biblia)?

1Corintios 1.1-3

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

- Pablo nos lo aclara con tres puntos; una iglesia de Dios está compuesta por personas que:
 - » Han sido santificadas en Cristo Jesús.
 - Este punto es clave.
 - Dios está dispuesto a darle vida eterna a cualquiera que perseverando en hacer el bien, busque gloria y honra e inmortalidad (Rom. 2.7).
 - O sea, que si usted nunca ha pecado, no está pecando y nunca pecará, Dios podría premiarlo por su obediencia con vida eterna.
 - El problema es que nadie cumple con ese requisito, pues todos hemos pecado (Rom. 3.23) y el que diga que no ha pecado se engaña a sí mismo y con ello insinúa que Dios es mentiroso (1Jn. 1.8, 10).
 - Nosotros, todos los seres humanos, nacimos muertos en nuestros delitos y pecados (Ef. 2.1) y por libre decisión decidimos quebrantar la ley moral que está escrita en nuestro corazón haciendo lo malo (Rom. 2.15).
 - Por ello, cada ser humano individualmente está condenado bajo el justo juicio de Dios (Rom. 2.5-6).
 - Pero Dios es misericordioso y clemente, que se duele del castigo (Jl. 2.13), y quiso presentarse a Sí mismo como propiciación por el pecado, en Su Hijo Jesucristo (1Tim. 3.16; 1Jn. 2.2).
 - Estando Cristo en la cruz, la ira de Dios se descargó sobre Él (Isa. 53. 5-7).
 - Él pagó el precio que yo debía pagar.

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios” 1Pe. 3.18a.

- Dios resucitó a Cristo luego de 3 días en la tumba (1Cor. 15.3-4) y hoy da la vida eterna a los que reciben esta buena nueva con arrepentimiento y fe (Jn. 3.16; 10.27-28; 11.25).
- En Cristo Jesús, una persona es santificada, porque ha sido limpiado por la sangre del “Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1.29) y porque ha sido apartada para el uso exclusivo de Dios como un instrumento útil en sus manos (2Tim. 2.20-21).
- En una iglesia de Dios, todos los miembros son santos porque han sido santificados.

- » Son llamadas a ser santas.

- A pesar de ser santificados, los cristianos aún permanecemos en un cuerpo carnal, vendido al pecado, y por eso luchamos cada día contra el pecado.

“Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros”. Rom. 7.21-23.

- Esto no es una licencia para pecar, pero nos ayuda a comprender nuestra situación, que cada día nos toca despojarnos del viejo hombre y renovar nuestra mente para revestirnos del nuevo hombre.

“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”. Ef. 4.22-24.

- Estando en esta lucha, nos vamos santificando día a día, renovando nuestra mente con la Palabra de Dios (la autoridad final) y sometiendo lo que hacemos con nuestro cuerpo a la voluntad de Dios.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Rom. 12.1-2.

1Corintios 1.1-3

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

- Este proceso de crecimiento debe continuar constante hasta que Dios nos llame o hasta que Cristo regrese por su iglesia.

"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo". Fil. 1.6.

"Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén". 2Pe. 3.18.

- Este proceso depende completamente del Espíritu Santo (1Cor. 2.12-13), que nos fue dado al momento de poner nuestra fe en el Señor Jesucristo, y de la Palabra de Dios que nos perfecciona (2Tim. 3.16-17).
 - » Invocan el nombre del Señor Jesucristo.
 - Para terminar de aclarar este asunto, Pablo nos dice que en una verdadera iglesia se invoca el nombre del Señor Jesucristo.
 - Este asunto del nombre no es poca cosa, pues trae implícita la deidad del Señor.
 - En el Antiguo Testamento Jehová mandó a no tener dioses ajenos delante de Él (Éx. 20.2).
 - Jehová (Dios Padre) siempre se manifestó celoso, que no comparte Su gloria con nadie.

"Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es". Éx. 34.14.

- Invocar el nombre del Señor Jesús no sólo implica una reverencia o respeto especial, sino adoración y reconocimiento de honra y gloria, que sólo le pertenecen a Dios.
- El hecho que Jesús haya resucitado fue la confirmación de sus declaraciones de unidad con el Padre, por lo cual ahora podemos invocar su nombre para vida eterna, sabiendo que Él es Dios.

"Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese". Jn. 17.5.

"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". Hch. 4.12.

- Por lo tanto, los miembros de una verdadera iglesia de Dios son personas comunes y corrientes, que han sido santificadas por el sacrificio sustituto del Señor Jesucristo, perfecto y suficiente para llevarlos al cielo por gracia, por medio de la fe en Él, que invocan Su nombre como Señor y Dios, y que aún luchan contra el pecado creciendo constantemente en el proceso de llegar a ser como Cristo gracias a la obra del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios en sus vidas.
 - Usted puede ser muy religioso, pero nunca haber sido santificado porque nunca se arrepintió de sus pecados ni le pidió perdón a Dios.
 - Usted puede estar en una congregación que se llama "cristiana" pero donde niegan la deidad del Señor Jesucristo, o se sigue la opinión de "este o aquel" líder y no la Biblia.
 - Usted puede seguir reglas morales correctas y pensar que de esa forma puede adquirir un privilegio especial para ir al cielo, pero no puede negar que ha pecado.
 - Todas estas estrategias humanas (auto justificación) lo llevarán al otro mundo en ignorancia y rebeldía, con una condena eterna pendiente sobre su cabeza.
 - Pero si deja que la Biblia sea la autoridad final, y le muestre el camino del evangelio por gracia, por medio de la fe en Jesús, el cual es Dios hecho hombre y quien pagó el precio por los pecados, usted podría nacer de nuevo (Jn 1.12-13) y empezar una nueva vida en Cristo Jesús.

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". Jn. 3.3.

1Corintios 1.1-3

7 de 7

La autoridad de la carta

Seamos obedientes ante la autoridad final de la Escritura.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. 2Cor. 5.17.

C. El saludo.

“Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”. 1Cor. 1.3.

- Gracia.
 - La gracia es un regalo inmerecido, es dar algo por lo cual no se ha hecho ningún mérito.
 - Primeramente la salvación es un don de Dios, dado por gracia (Ef. 2.8-9).
 - Pero también, todas las dádivas de Dios, tanto para creyentes como para no creyentes, vienen por Su gracia (Stg. 1.17).
 - En particular, para el cristiano, Dios nos da de Su gracia al hacernos partícipes de Su plan, y equiparnos con todo lo que necesitamos para ser completos en Él (Col .2.10).
 - Pablo sabía bien lo que era experimentar la gracia de Dios:
 - Él había sido perdonado por Dios cuando era perseguidor de la iglesia.
 - Además le fue encomendado un ministerio especial, aunque él mismo no se consideraba digno de ese privilegio.
 - Fue usado como apóstol para revelar el misterio de la iglesia como el Cuerpo de Cristo.
 - Participó con humildad del establecimiento de muchas iglesias entre los gentiles.
 - Recibió iluminación del Espíritu Santo para escribir catorce epístolas que quedarían en la Biblia.
 - La gracia de Dios no es necesaria únicamente en el momento de la conversión, sino que la ocupamos todos los días para seguir adelante.
- Paz.
 - El cristiano ha recibido la paz para con Dios, algo que el no creyente no posee, pues es enemigo de Dios.
 - Así que nosotros podemos gozar de una tranquilidad extraordinaria, sabiendo que la paga por mi pecado ya fue completada, y que Dios es mi Padre y mi ayudador por siempre.
 - Este entendimiento del evangelio, junto con el crecimiento y la obra del Espíritu Santo en uno produce paz que sobrepasa todo entendimiento (Fil. 4.7).
 - Pero además Pablo en este saludo ora por paz física, porque él sabe que en un ambiente donde no exista persecuciones, una iglesia ferviente puede anunciar el evangelio libremente y sin contratiempos.
 - El problema de nuestros días es que aunque tenemos paz en nuestra sociedad, no queremos aprovecharla para hablar libremente de nuestra fe, sino que hemos sido cohibidos por los argumentos y las burlas de los que se oponen.
 - Pero teniendo paz, debemos aprovecharla para hacer circular entre la gente que tenemos cerca el mensaje de salvación, de forma que la Biblia sea exaltada como la autoridad que nos mueve.
- De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
 - Tanto la gracia como la paz provienen de Dios.
 - Nosotros no podemos generar estos dones con nuestras propias fuerzas.
 - Así que dependemos de Dios, del Espíritu Santo que nos provee y de la Biblia con la cual Él nos alimenta.

(3) Aplicaciones.

Histórica: Pablo va a iniciar con una carta muy fuerte, donde corrige y regaña por errores y malas conductas a miembros de una iglesia en el primer siglo. Para ello, plantea su autoridad desde el comienzo, que él es apóstol de Dios, y que ellos han sido santificados para vida eterna, pero están también en el proceso de santificación como personas mortales.

Doctrinal: Esta carta hace juego con la iglesia de Tiatura en Ap. 2.18-29, donde el error y la inmoralidad en el “liderazgo” llegaron a puntos alarmantes. Como siempre, la solución a los problemas es sentar claro que la fuente de autoridad es la Biblia, y someterse a ella (retenerla, Ap. 2.25). Los detalles de esto requieren un estudio aparte.

Personal: Hay iglesias y cristianos que necesitan urgentemente una corrección. Pablo es nuestro apóstol y debemos escucharlo. La Biblia es el instrumento para santificarnos pero requiere que seamos obedientes ante ella, la autoridad.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -
[14 - Enero - 2012]